



Actualidades C.I.H.A.C.

Boletín del Centro de Investigaciones Históricas de América Central
Universidad de Costa Rica Año 2 Número 2 Setiembre 1995

La develización del Monumento Nacional, el Gran Baile y los “pollos del 56”

Patricia Fumero Vargas
CIHAC-Museo Histórico Cultural Juan Santamaría

Rafael Iglesias fue electo Presidente de la República en 1894, en el marco de unas elecciones fraudulentas, las cuales se verificaron bajo una fuerte presión del Poder Ejecutivo. El fraude cometido le restó apoyo y credibilidad a su Gobierno. En este contexto, el Presidente Iglesias, en procura de legitimarse a nivel interno y de afirmar la imagen internacional del país, efectuó un despliegue militar y de prosperidad ante las naciones vecinas y el pueblo costarricense en general. La develización del Monumento Nacional -símbolo de la lucha centroamericana contra el invasor extranjero- sirvió, el 15 de setiembre de 1895, como el motivo perfecto para unir esfuerzos y mostrar a los ciudadanos, y a los delegados de las repúblicas centroamericanas, el potencial militar del Gobierno y la riqueza de la Costa Rica cafetalera y liberal.

Al develizar el Monumento Nacional en 1895, Iglesias emuló a su suegro, José Joaquín Rodríguez, quien en su condición de Presidente de la República, inauguró la estatua de Juan Santamaría el 15 de setiembre de 1891. Este acto se realizó después de la tensa campaña electoral de 1889, que culminó con el levantamiento del 7 de noviembre de

ese año y fracturó significativamente el mundo político de fines del siglo XIX. La develización de la estatua de Juan Santamaría fue crucial en el proceso de recuperar la Campaña Nacional como eje de la nacionalidad costarricense, entendida como una nueva forma de identidad colectiva y secular.

La develización del Monumento Nacional fue la culminación de los festejos que iniciaron el 13 y finalizaron el 15 de setiembre de 1895. Las fiestas abarcaron distintas actividades, de paradas militares a juegos de pólvora y ascensión de globos. Para la élite, cuyos espacios de sociabilidad (edificios públicos, hoteles, clubes y otros) eran distintos de los que caracterizaban a los sectores populares (plazas, parques), uno de los eventos más importantes fue el “Gran Baile”, que tendría lugar en el Palacio Nacional la noche del 15 de setiembre.

La música para tal ocasión fue encargada al maestro Alvice Castegnaro. La orquesta se formó con los mejores profesores del país, y contó con quince violines, tres contrabajos y los demás instrumentos necesarios para que pudiera ejecutar las partituras apro-

